



*、。。은斤斤巴で*あ。。。 Mc 7,30-37

CELLA DENEMBRA DENEMBRA DENEMBRA DENEMBRA DENEMBRA DENEMBRA DENEMBRA DENEMBRA DE LA COLLA DEL LA COLLA DEL LA COLLA DE LA COLLA DE LA COLLA DE LA COLLA DE LA COLLA DEL LA

Los milagros en los evangelios están en función de la identidad del Señor, porque buscan darnos a conocer al Señor Jesús, de ahí que están en relación directa a la revelación.

Marcos ya nos había presentado otros milagros como ser la curación del paralítico, o la tempestad calmada, o la multiplicación de los panes, donde nos ha hecho ver la autoridad del Señor sobre las fuerzas de la naturaleza, sobre las enfermedades y la muerte. En esta oportunidad realiza algo que en sí llama mucho la atención como es **el gesto** que realiza, pues cuando sanó al paralítico, le ordenó que se levantara y se levantó, tomó su camilla y se fue. Cuando calmó el viento y el mar les ordenó que se callaran y así lo hicieron, su **palabra fue eficaz** e inmediata. Aquí en cambio, hace dos gestos que resultan curiosos, porque hace cosas que en otras oportunidades no lo había hecho, como ser meter el dedo en el oído del que no oía, mojar con su saliva la lengua del tartamudo y así le devuelve la audición y el habla.

Además del gesto milagroso de devolver la salud, también podemos considerar todo lo que implica y significa **no escuchar al Señor**, como tampoco darlo a conocer, transmitir con mi vida su Palabra, anunciarlo y comunicar sus enseñanzas.

Un milagro de este tipo puede tener una relación directa con lo que es la vida de fe de muchas personas, pues algunos aunque bautizados, son como sordos a las manifestaciones de Dios y a su vez mudos para el testimonio y así dar a conocer aquello que dicen creer. De ahí, que este milagro puede ser como una invitación a dejarnos tocar por el Señor, para que Él actúe y se manifieste en nuestras vidas, abriendo los oídos sordos del corazón y soltando nuestras lenguas para que podamos anunciar con nuestra vida aquello que creemos. Es decir, pasar de un cristianismo de nombre a una actitud de vida, dando a conocer y manifestando aquello que creemos. Pero situaciones como esas requieren la acción y la manifestación del Señor, pues si Él no actúa, hay circunstancias que por nosotros mismos no lo podemos cambiar, en especial, cuestiones de actitudes que superar lo meramente racional. Y es ahí donde debemos pedir la intervención del Señor para que con su gracia Él pueda transformar nuestra vida, ayudándonos a vivir más plenamente lo que implica ser y llamarnos cristianos.



vivencia.anuncio.compromiso.testimonio



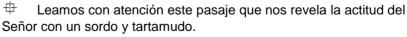


Oración Inicial

Pidámosle al Señor que nos ayude a comprender el mensaje y la actualidad que tiene este milagro y que eso nos impulse a vivir más conscientemente nuestra fe en Él.

Señor Jesús,

te han traído a un sordo y tartamudo, pídiendo que le impusieras las manos, querían que le ayudaras y así hícieras que él pudiera vivir más dignamente, y Tú no fuiste indiferente a esa gente que esperaba en tí, tocaste su oído y su lengua y le devolviste la audición y el habla. Víendo esto, Señor, te pedimos que nos ayudes a nosotros a conocerte siempre más escucharte con el corazón, para vívír lo que Tú nos pídes y así darte a conocer a los demás con nuestras actítudes y nuestra manera de ser. Ayúdanos Señor, a conocerte vívencialmente, a experimentar tu amor hacía nosotros a sentír que Tú estás a nuestro lado, que camínas junto a nosotros y que eso nos lleve a darte a conocer a testimoniar lo que Tú haces y has hecho en nosotros. Regálanos Señor la gracía de vivir nuestra fe en tí de manera práctica y vivencial que se note en nuestra vída y así seamos testigos de tu amor. Que así sea.



Leamos MC 7,31-37.

** Prestar atención a la actitud del Señor Jesús, lo que hace, cómo actúa.









- Detengámonos y miremos como el Señor ha actuado con ese hombre y ver qué nos está transmitiendo con eso.
- 1. ¿Qué me llama la atención de la actitud que tuvo el Señor en este milagro que hizo?, ¿por qué?
- 2. ¿Qué sentido tienen los gestos que Jesús hace con el enfermo? ¿por qué actúa de esa manera?, ¿qué expresa con eso?, ¿qué sentido tiene la orden que da: EFFETÁ?, ¿qué da a entender con eso?
- 3. La gente quedan asombradas ante lo que han visto, y ahí comentan: "...todo lo ha hecho bien. Hace que los sordos oigan y que los mudos hablen..." (Mc 7,37).

¿Qué pretende el evangelista con este comentario?, ¿por qué lo hace?

...como discípulos confrontamos nuestra vida con el proyecto que nos dejó el Señor Jesús...

Colocándonos delante del Señor miremos nuestras actitudes y veamos de qué manera estamos viviendo nuestra adhesión y seguimiento del Señor.

1. Seguir al Señor es adherirnos a su proyecto de amor, es vivir lo que creemos, actualizar en nuestra vida la vida del Señor, siendo así, ¿cómo está mi vida de discípulo, se nota que soy cristiano que tengo al Evangelio

como propuesta de vida?, ¿de qué manera?

- 2. En el pasaje evangélico vemos que el sordo es tocado por el Señor y él oye, en mi caso personal, ¿cuáles son las cosas que impiden que oiga al Señor, que escuche su voz en mi corazón y así lo siga?
- 3. Siendo que la fe es actitud y disposición, es estilo de vida, ¿qué situaciones impiden o dificultan que yo demuestre mi fe con mis actitudes y mi manera de ser?, ¿qué es lo que impide que yo viva lo que creo?
- 4. El Señor tocó la lengua del tartamudo y él habló correctamente, si miro mi vida, si veo cómo actúo y cómo vivo mi fe, ¿puedo decir que soy un instrumento del Señor para que otros lo conozcan?, ¿busco ser presencia de Dios para los demás, haciéndoles conocer nuestra fe?, ¿mi voz, mi vida, mis actitudes son medios para que otros puedan conocer y seguir al Señor Jesús?, ¿de qué manera?

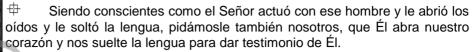
Señor Jesús,

Tú tocaste la vida de ese sordomudo y él recuperó el oído y el habla, en sí pudo escucharte y darte a conocer, de la misma manera Señor,

te pedimos que Tú nos ayudes a escucharte con el corazón, a darte a conocer con nuestra vida, a experimentar tu presencia en nosotros viviendo tu Palabra, actuando como Tú, viviendo como Tú.







Señor Jesús, siempre es sorprendente tu actitud con los que sanas, porque a algunos les preguntas si quieren que les sanes, a otros no les preguntas simplemente los sanas, como en este caso, otras veces les pruebas en su fe, y les haces sentir la necesidad de creer en ti y que no solo te tengan como un milagrero,

como alguien que les soluciona sus problemas y nada más. Algunas veces imponías las manos, en otras apenas dabas una orden y restituías la salud, en otras pedías un gesto y una actitud concreta del enfermo, pero aquí es curioso que Tú hayas metido el dedo en el oído 🖇 del sordo y éste recuperó su audición, y a su vez con tu saliva tocaste la lengua del tartamudo y él comenzó a hablar normalmente. Siempre impresiona tu autoridad sobre la enfermedad, sobre el mal, sobre la naturaleza y aún sobre la vida, venciendo la muerte, dando nuevamente la vida a los que ya habían muerto. Es por eso, que tus milagros, sean para nosotros como un medio para conocerte más, para saber de ti, para aprender de ti, para ser conscientes que Tú eres nuestro Dios y Señor, que tienes poder y autoridad sobre todo para devolver la salud de cuerpo y de alma. Señor te pido que derrames en mi corazón tu gracia para buscarte con todo mi ser, para ir a tu encuentro, y así tener sed de ti, para tener de ti vida y salvación, gracia y bendición. Que así sea.

Señor, muchas veces nosotros somos sordos y mudos a tu respecto. Sordos para escucharte, para sentir tu voz que nos habla y nos interpela, que nos atraes a ti. Somos sordos, porque no sentimos tu voz que nos invita a acercarnos siempre más a ti. Sordos, porque cerramos nuestro corazón a tu voz que nos hace ver aquello que no está bien en nuestra vida. Cerramos el corazón y no te oímos o hacemos que no te oímos. Por eso, Señor así como metiste el dedo en el oído de ese hombre e hiciste que recuperara la audición, así también toca nuestro corazón para que podamos oír tu voz, para que seamos sensibles a tu presencia viva entre nosotros, para que te escuchemos en tu Palabra, para que seamos sensibles a lo que nos dices en el corazón, y así escuchándote, te hagamos caso, viviendo lo que nos pides. A su vez Señor, ayúdanos a que escuchando lo que nos dices, podamos transmitir y dar a conocer a los otros lo que Tú has hecho en cada uno de nosotros, para que otros puedan acercarse a ti, para recibir de ti, gracia y bendición, para que Tú les transformes la vida. Señor, no permitas que siga siendo un cristiano sordo a tu voz, ni tartamudo que no transmite lo que cree y lo que siente. Señor, ahora que te estoy conociendo, dame la gracia de acercarme siempre más a ti, para que escuchando tu Palabra en mi corazón, Tú vayas inundándome de tu presencia, para que así pueda ser



- instrumento tuyo para que otros te conozcan por mí. Dame Señor, la gracia de vivir tu Palabra y darla a conocer con mi vida. Que así sea.
- Sabes Señor, hoy cuando miramos a nuestro alrededor y vemos que tantos viven al margen de tu proyecto, que son incapaces de oír tu voz, de escuchar tus manifestaciones, de ser sensibles a tu presencia viva en los demás, en los acontecimientos, simplemente en la vida, es que nos damos cuenta que hay muchos sordos que oyen, y personas con oídos que no escuchan, que tienen taponados el corazón y son tan indiferentes y apáticos a tus cosas que ni les inmuta, es ante esto que recurrimos a ti, para que coloques tu dedo va sea en nuestros oídos del alma o en el corazón, para que seamos sensibles y tengamos la gracia de buscarte, de querer conocerte, de seguirte y así adherirnos cada vez más a ti, adhiriéndonos a ti, viviendo con tus sentimientos, actualizando en nosotros tu vida, siendo presencia tuya para los demás. Si diste la audición a aquel hombre, hoy danos a todos la gracia de escucharte con el alma, de oírte con el corazón, de sentir tu presencia viva en nosotros. Ayúdanos, por eso, coloca tu dedo en nuestras vidas y llénanos de tu presencia para que te busquemos cada vez más, para que llenos de ti, sea nuestra vida la que hable, la proclame y manifieste el amor que nos tienes. Señor, son muchos los que tienen el alma cerrada, ciega, sorda y muda, que ni sienten ni buscan, ni les interesa ni desean conocerte, por eso, haznos tus instrumentos para que muchos más puedan descubrir en y por nosotros tus enseñanzas, tu proyecto, tu estilo y que esto les estimule a buscarte para seguirte y encontrar en ti el sentido pleno de sus vidas. Que así sea.



Uiendo como el Señor, transformó la vida de ese hombre sordo y tartamudo, vidámosle que también nos ayude a nosotros a buscarlo con todo el corazón.

Señor Jesús, Tú que abriste el oído del sordo e hiciste hablar al tartamudo...

Señor, danos tu gracia para que demos testimonio de ti y... Señor Jesús, también a nosotros, dinos: EFFETÁ y haz que... Señor Jesús, danos tu Espíritu Santo, para que....

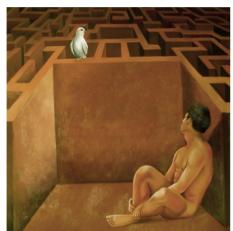
Danos tu Espíritu Santo

- para que podamos escucharte...
- para que comprendamos tu Palabra...
- para que Tú actúes en nosotros...
- para que Tú nos cambies el corazón...
- para que podamos dar testimonio de ti...
- para que otros puedan conocerte por nosotros...
- para que encontremos gusto en estar contigo...





- para que Tú seas nuestro Dios y Señor...
- para que Tú nos inundes de ti...
- para que vivamos en y por ti...
- para que te demos a conocer...
- para que anunciemos tu Palabra...
- para que Tú des vida por nosotros...
- para que nos abras el corazón...
- para que nos sueltes la lengua y hablemos de ti...
- para dar testimonio del amor que nos tienes...
- para proclamar y anunciar tu Buena Nueva.



Abre nuestro oído y nuestro corazón...

- ✓ para penetrar en tu misterio...
- ✓ para conocerte siempre más...
- ✓ para comprender y transmitir tu Palabra...
 - ✓ para imitarte v seguirte...
- para hacer de tu Palabra nuestro estilo de vida...
- ✓ para identificarnos contigo, amando como Tú...
 - ✓ para vivir lo que creemos...
 - ✓ para ser totalmente tuyos...
 - ✓ para darte a conocer con nuestra vida...
 - ✓ para ser instrumentos de tu amor...
- ✓ para encontrarte vivo y presente junto a nosotros...
- ✓ para darnos cuenta que Tú estás a nuestro lado...
 - ✓ para mirar la vida desde tu corazón...
- ✓ para deslumbrarnos y fascinarnos por lo que haces en nosotros...
 - ✓ para adherirnos siempre más a ti...
 - ✓ para seguir con alegría y convicción.



Viendo como el Señor actúo en el sordo y tartamudo, y que hizo que escuchara y hablara, veamos ahora nosotros, de qué manera vamos a dejar que

el Señor actúe en nuestras vidas.

- ✓ ¿Qué puedo hacer para ser más sensible a la voz del Señor en mi corazón, para escucharlo en su Palabra?
- ✓ ¿De qué manera puedo transmitir la Palabra del Señor, para que otros lo conozcan y lo sigan?
- ✓ ¿Qué puedo hacer para que el Señor también abra mi corazón y me deje oír su voz y así

transmitirla y darla a conocer?





Oración final

Pidámosle al Señor que nos disponga a vivir con alegría nuestra fe siendo dóciles a su vez, dejándonos conducir por Él.

Señor Jesús,
a aquel que no oía ní hablaba
Effetá, le dífíste y le abríste el oído,
Effetá y comenzó a oír tu Palabra
Effetá y comenzó a conocerte,
por eso, sígue diciendo EFFETÁ,
sígue abriendo nuestros corazones,
sígue derramando tu amor
en nuestras vídas,
sígue ínundándonos de tí,
para que podamos oírte,
para que podamos seguírte,
ra que Tú vayas actuando en nosotr

para que Tú vayas actuando en nosotros, para que vayas hacíendo maravíllas, para que nos vayas transformando en tí, y nos hagas testígos tuyos, dando a conocer a otros, lo que Tú hícíste en nosotros.

Abre Señor, nuestros oídos, nuestro corazón, nuestro espíritu, para que vívamos en, por y para tí.

Que así sea.

